

## EL ÁRTICO NO ES UN OCÉANO SINO UN "MAR TAPÓN"<sup>1</sup>

Por: DR. A. BAZALTO.

*Artículo del Boletín de la  
Sociedad Geográfica de Colombia  
Números 2 y 3, Volumen XI  
Segundo y Tercer Trimestres de 1953*

(Versión del General JULIO LONDOÑO).

**M**

uchos mapas, muchos atlas y muchos libros de texto afirman que el Ártico es un Océano. Esto es un error. El Ártico no es un océano sino un *mar tapón*.

Al medir las cuencas de los mares del mundo debemos emplear una unidad de sentido global.

Las cuencas marítimas existen debido a que la tierra las circunda en la inmensa área líquida del mar mundial. Por tanto, si queremos medir las cuencas del mar mundial, necesitamos, primero que todo, una unidad para medir la tierra también en un sentido global.

Todas las masas terrestres del mundo están aisladas y cada una de ellas completamente rodeada por el mar mundial

Por el contrario, todas las cuencas del mar mundial están conectadas entre sí de tal manera que forman una sola y extensa área líquida.

Todo pedazo de tierra completamente rodeado por el mar mundial y con más de 5.000.000 de kilómetros cuadrados de extensión es un continente.

Donde quiera que se encuentre un pedazo de tierra completamente rodeado por el agua, pero de un área inferior a 5.000 de kilómetros cuadrados, es una isla.

---

<sup>1</sup> No existe en español traducción apropiada para el término "Buffer-Sea". Se ha empleado la de "mar tapón" por analogía a la de "Estado Tapón" empleada para traducir el término "Buffer-State".

Una superficie de cinco millones de kilómetros cuadrados es alrededor de un centésimo del área total de la esfera terrestre, y aproximadamente, un treintavo del área de la tierra del globo.

En este sentido tenemos seis continentes y numerosas islas. Los seis continentes son: Eurasia, África, América, Columbia, Antártica y Australia.

Las numerosas islas empiezan con Groenlandia que es la más grande, y terminan con los islotes con áreas inferiores a un kilómetro.

Eurasia y África están aislada entre sí por una forzada apertura del mar —el Canal de Suez— hecha por el hombre. Eurasia tiene un área superior a 49.000.000 de kilómetros cuadrados y África a 30.000.000.

América, con área inferior a esta última, está separada de Columbia por el Canal de Panamá, no obstante tener éste esclusas y ser también hechura del hombre. Columbia tiene un área de cerca de 17.500.000 de kilómetros cuadrados. Antártica, el quinto continente, tiene un área aproximada de 15.000 y es una inmensa masa terrestre cubierta de hielo e íntegramente rodeada por el **mar mundial**.

Australia, el sexto y el más pequeño de los continentes, tiene un área al rededor de 7.600.000 kilómetros cuadrados y está completamente aislada dentro del mar mundial.

Las islas empiezan con Groenlandia —la más extensa de todas— (área aproximada 2.000.000 de kilómetros cuadrados) y terminan con las pequeñas cuya superficie es inferior a un kilómetro cuadrado.

Es evidente que estos seis continentes y las numerosas islas dividen el mar mundial en cuencas hidrográficas más o menos cercanas, pero todas conectadas entre sí, aunque bien es cierto que las islas solo juegan un papel secundario en esta división. Al mensurar estas cuencas para falsificarlas estamos obligados a definir las en función de los continentes, los cuales, como ya se dijo, son los que verdaderamente dan forma a las cuencas marítimas.

De acuerdo con lo anterior debemos distinguir entre Océanos, Mares Taponés y Mares Marginales. Océanos son las cuencas hidrográficas pertenecientes al mar mundial que están bordeadas por cuatro continentes.

*Mares taponés* son las cuencas bordeadas por dos continentes.

*Mares marginales* son los que están orlados por un solo continente.

Las islas también contribuyen a formar el borde de los tres océanos, de cuatro de los mares taponés y de diez de los once mares marginales, pero son de importancia secundaria si se compara su papel con el que juegan los continentes en el moldeamiento de las cuencas del mar mundial.

El Océano Pacífico, con un área aproximada de 165.000.000 de kilómetros cuadrados está bordeado por cinco continentes: Antártica, Australia, Eurasia, Columbia y América. El Océano Atlántico, con un área aproximada de 14.000.000 de kilómetros cuadrados, está bordeado por cuatro continentes: Antártica, Australia, Eurasia y África.

El Ártico, con un área aproximada de 14.000.000 de kilómetros cuadrados está encerrado solamente por dos continentes: América y Eurasia y por tanto debe considerarse como un mar tapón. (Buffer-Sea). Su nombre científico es el de *Gran mar tapón Euroasiático-Americano*, para distinguirlo del Pequeño mar tapón Euroasiático-Americano que tiene un área aproximada de 2.000.000 de kilómetros cuadrados y que actualmente se denomina Mar de Bering. Este es el quinto en extensión entre los mares taponés. El Ártico, es el más grande de los seis mares taponés.

Con lo anterior fijamos la razón principal para indicar que el Ártico no es un océano sino un mar tapón.

Pero hay aún dos razones poderosas que nos impiden considerar el Ártico como un océano y no como un mar tapón: el Océano Pacífico tiene un área de 165.000.000 de kilómetros cuadrados; el Atlántico, 82.000.000 de kilómetros cuadrados y el Indico 73.000.000 de kilómetros cuadrados.

Los mares taponés solo están comprendidos entre las áreas de 14.000.000 de kilómetros cuadrados a 700.000 kilómetros cuadrados y los mares marginales se catalogan entre las de y 110.000 kilómetros cuadrados. Por lo tanto, el Ártico, con un área de 14.000.000 de kilómetros cuadrados no puede catalogarse como océano. Va, sí, a la cabeza de los mares taponés y le sigue el mar tapón Euroasiático-Australiano con un área de 9.000.000 de kilómetros cuadrados. El Mar Rojo ocupa el último lugar con un área de 700.000 kilómetros cuadrados.

La lista de los mares marginales empieza con el mar de Okhotsk, el más extenso —1.500.000 kilómetros cuadrados de superficie—. El segundo y tercero tienen aproximadamente la misma área: son los mares marginales de la China y del Hudson, cada uno de los cuales tiene cerca de

1.200.000 kilómetros cuadrados de superficie. El más pequeño de todos es el de Tasmania con un área de 110.000 kilómetros cuadrados.

Estas cifras relativas llevan aún más a la convicción de que nuestra división del mar mundial en océanos, mares taponés y mares marginales es correcta.

Finalmente, la siguiente explicación lleva a la certeza de que el Ártico no es un océano sino un mar tapón: en primer lugar, la profundidad de un océano o de un mar es un hecho geográfico como puede serlo la altura de una montaña; y la profundidad media de una cuenca marítima es un hecho geográfico tan corriente como la altura media de un continente o de una isla.

La profundidad media del Pacífico es de 4.100 metros; la del Atlántico es de 3.600 y la del Índico de 3.980. En resumen, la profundidad media de estos océanos es, grosso modo, 4000 metros.

Ahora: la profundidad media del Ártico, o, llamándolo científicamente, del Gran Mar Tapón Euroasiático-Americano, es solamente de 1.170 metros, lo que equivale a un tercio de la cifra dada anteriormente para los océanos.

Aquí este trabajo alcanza su meta: como quiera que el volumen del Océano Pacífico es de 677.000.000 de kilómetros cúbicos, el del Atlántico de 317.000.000, y el del Indico de 287.000, el volumen del Ártico es solamente de 16.400.000 de kilómetros cúbicos.

Puesto que el área del Ártico es menor que un quinto de la del Océano Indico, que es el menor de todos, el volumen del Ártico es menor de un diecisieteavo del volumen del Indico.

Por esta poderosa razón puede decirse que la cuenca del Ártico es solamente una miniatura en comparación de la gran cuenca de los océanos.

Por consiguiente, de acuerdo con las tres razones enunciadas anteriormente —definición, área y volumen— queda probado que el Ártico no puede ser considerado como océano sino como un mar tapón.

Shanghai, China, 1953.

(Versión del General *Julio Londoño*).